

EL DIARIO VASCO

Año III

Calle de Garibay, 34

FRANQUEO CONCERTADO

SAN SEBASTIAN

FRANQUEO CONCERTADO

Número suelto 15 céntimos

MARZO
Viernes 6
1936

Núm. 398

COMO SE VIVE EN RUSIA

Los peligros y dificultades que ofrece la información sobre las U. R. S. S.

Una censura postal implacable. - Los turistas que se enteran de Rusia en un viaje de cinco días

Comenzamos a publicar una serie de cartas escritas por una persona que vive en Moscú desde hace bastante tiempo. Conoce el ruso y frecuenta todas las clases de la sociedad soviética. Esto le permite facilitar una información de toda garantía y cuidadosamente controlada. Sobre todos los problemas de la vida rusa, ofrecerá una documentación irrebatible, a prueba de toda polémica y de todo mentis. Las correspondencias que vamos a publicar tienen un interés especialísimo hoy en España, donde toda la propaganda soviética se ha realizado de modo simplista e irresponsable, aceptando como bueno lo que sirven las Oficinas de propaganda rusa. Llamamos la atención de los lectores sobre estas informaciones, instándoles a que no se contenten con leerlas sino que procuren que tengan la máxima difusión.

Aprovecho una ocasión excepcional, o, mejor dicho, una serie de ocasiones excepcionales, para enviar con toda seguridad, algunas cartas desde Moscú.

Intentaré satisfacer la curiosidad del público, sobre los hombres y las cosas de la U. R. S. S. y responder con la mayor claridad posible, a las preguntas que tantas gentes se hacen.

Ante todo un parentesis: he de advertir que todas las cartas enviadas a la U. R. S. S., o expedidas desde allí, son abiertas por la censura. Por este motivo la correspondencia confiada a Correos no contiene sino cosas banalas.

Cuantos recurren a los medios normales para el cambio de cartas, proceden con gran discreción. La menor imprudencia puede costar caro al remitente o al destinatario, según el caso, si se trata de un ciudadano soviético.

Para un extranjero el ser descubierto como poco simpaticante supondría la expulsión del país, y cuando más algunas molestias, pero para un ruso, se traduciría en prisión o destierro a la Siberia sin otro proceso.

LA CENSURA POSTAL

A lo anteriormente dicho puede objetarse la imposibilidad de que pueda ser leída toda la correspondencia que sostiene un país tan grande con el mundo exterior.

Para desengafio de los que así piensan hay que advertir que en Rusia hay millones de funcionarios, y que miles de ellos están dedicados a leer la correspondencia que entra y sale a otros países. Claro está que afortunadamente algunos de ellos llevan a cabo su cometido muy a la ligera lo cual no les permite enterarse de todo algunas veces. Otros hay que no saben, o saben muy deflejemente las lenguas extranjeras que suponen conocer, y finalmente hay también entre ellos, descontentos, que a veces consienten de buen grado que se filren cosas prohibidas.

No hay que olvidar tampoco que los habitantes de la U. R. S. S. tienen relativamente poca relación con el mundo exterior. Además escriben menos desde que saben que su correspondencia está intervenida, pues no cabe duda que a la larga es muy causado el emborronar plegios para no poder decir nada. Las gentes pagadas para inspeccionar el correo, no lo leen con gran atención, pero aparentan hacerlo. Esto basta para inquietar e intimidar a los ciudadanos, teniendo en cuenta que un censor en su mano las vidas humanas.

LA JUSTICIA ROJA

Todo esto, para nosotros los extranjeros puede ser desagradable o penoso, pero para los rusos es trágico. Imaginad que un inocente puede pagar con su libertad o con su vida, el crimen de haber recibido una carta que contiene un pasaje dudosos u oscuros.

No me digáis que en Rusia hay tribunales ante los cuales cabe siempre disculparse. La "Guepeu" tiene el derecho de detener, de poner en prisión, de deportar o de fusilar sin que ningún juez pueda intervenir, pues tiene más fuerza y prestigio un abogado o unos testigos.

La "Guepeu" se llama hoy "Comisariado del Interior", así como antes se llamaba "Tcheka", pero es siempre la misma institución y el mismo personal. Son también idénticos los métodos y los procedimientos.

No se asombe pues nadie, de estar tan mal informados sobre el país de los Soviets. Por correo ordinario no es posible otra cosa.

Cierro aquí mi parentesis, un poco largo, pero indispensable, porque contiene explicaciones útiles para comprender el conjunto de los problemas soviéticos. Sabed que en la U. R. S. S. existen muchas leyes opresivas y pequeñas excepciones consolidadas. Y allí como en todas partes la excepción confirma la regla.

Muchos se preguntan por qué los testimonios de los viajeros paseados por la "In-tourist" son tan contradictorios, y que por qué sus relatos y dichos no hacen más que embrollar los asuntos que no pueden esclarecerse por correspondencia.

Hay para ello muchas razones. Para certificarlo voy a citar algunos hechos y ejemplos.

HERRIOT EN U. R. S. S.

Cuando Herrriot estuvo la vez última en U. R. S. S. en 1933, pasó por Kiew. Nadie ignora que se declaró encantado del viaje y de la permanencia. Esto no tiene nada de extraño, porque Herrriot no viajó como el resto de los mortales. No hizo colas durante varios días y varias noches, acurrucado en un quicio o echado en tierra por la estación, como ocurrió al "vulgar peón" soviético que quiere viajar. Nada faltó tampoco en su vagón especial ni en sus compartimentos reservados. Tuvo la suerte de apreciar el cañón de Astrakan, el arrengue del Volga, las aves cebadas de la Siberia, los vinos del Cáucaso, las frutas de Crimea. Rodeado de una corte de cortesanos, fotógrafos y reporteros elegidos, pudo decir sin duda; la vida es bella. No cuesta trabajo admirarlo. Pero lo que pueda asegurarnos es esto que pasó en Kiew después de la visita del ilustre huésped. Tengo amigos en dicha ciudad, que me han contado lo siguiente:

Kiew en aquella época estaba abandonada y en un estado de miseria extrema. Era después de la gran hambruna de 1932, debida a la colectivización forzada del trabajo agrícola. Faltaba de todo en Ucrania. Kharinov, la capital acaparaba, las pocas mercancías disponibles y Kiew se encontraba particularmente desafortunada, llena de vagabundos, de niños abandonados, de mendigos y miserables de todas clases. La ciudad estaba desatendida. La luz y la calefacción deficientes en extremo. Barrios enteros estaban faltos de luz eléctrica, para asegurar un mínimo de fuerza motriz a las fábricas.

De un día para otro, cambió el panorama; se anunciaba la visita de Herrriot. Ordenes que llegaban de Moscú, barrieron totalmente a los huérfanos harapientos. Se dieron batidas que libraron a la ciudad de mendigos y demás miserables, de los cuales se hallaba infestada. Quedaron limpias las grandes arterias. Se reforzó la policía a la cual se le procuró nuevos uniformes, y se vieron aparecer los guardias montados con bueltas blancas. Llegaron trenes, cargados de provisiones para remediar el problema de la alimentación. Se devolvió la electricidad a las casas particulares.

Y cuando Herrriot visitó Kiew, no vió más que brillo, hay que confesarlo.

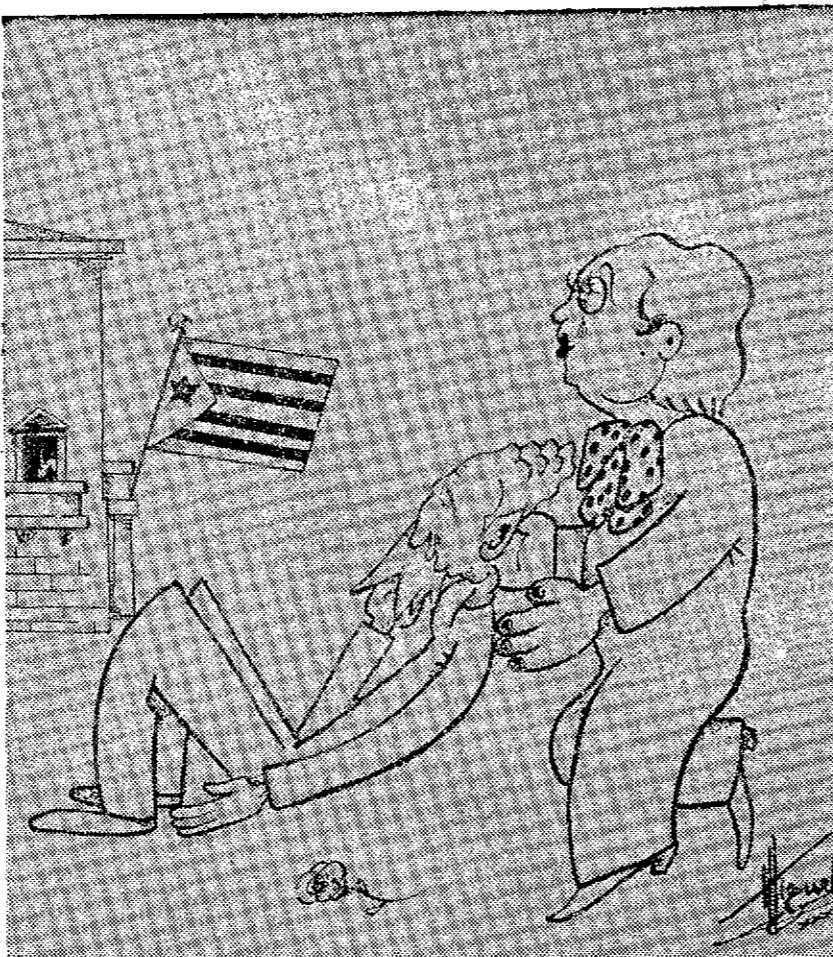
Pero en cuanto volvió la espalda, desde él dí a siguiente todo volvió a su orden, es decir, al desorden anterior. La corriente quedó cortada de nuevo. Poco a poco, los desorejos, los vagabundos y demás tomaron posesión de las calles, etc., etc.

LA DECORACION

La U. R. S. S. es un país en el que el Gobierno dispone de todo y de todos. He aquí lo que jamás debe perderse de vista. El poder central puede permitirse cosas que son inconcebibles, en cualquier otra parte. Posee medios para transformar a millones de seres, en comparsas después de haber renovado la decoración.

Imaginad que durante la famosa colectivización fueron despobladas regiones enteras cuyos habitantes fueron trasladados a Asia, y repobladas con campesinos traídos de otras provincias. Y muy recientemente después del atentado contra Kirov, los bolcheviques de marca, cien mil personas fueron deportadas de Leningrado, a título de precaución para el porvenir.

No deba sorprendernos que en tales condiciones, los viajeros de buena fe os proporcionen noticias completamente contradictorias. En pocos días de intervalo, puede cambiar notablemente el aspecto exterior de las cosas. Os he citado el ejemplo de Kiew,



BOQUETO PARA UN CUADRO HISTÓRICO: COMPANY DESMAYADO EN BRAZOS DE VENTURA GASSOLS

La dimisión de Luca de Tena

EL GESTO DE UN HOMBRE

Aunque el temor de que estas líneas puedan tener para algunos tintes de adulación, entorpecer nuestra pluma, no queremos que pase en silencio acontecimiento tan exemplar para la vida periodística y aun para la nacional como el apartamiento, temporal, pero absoluto, de la Dirección de "ABC", del Consejero de EL DIARIO VASCO y querido amigo nuestro, Marqués de Luca de Tena.

Es bien sensible que en momentos tan difíciles para España, el decoro y la dignidad hayan obligado al Marqués de Luca de Tena a separarse de la dirección de un periódico que como el "ABC" alcanza tan fino sentido nacional.

Luca de Tena ha entendido que no puede negarse a una medida de Gobierno brutalmente injusta y que no le era licito sancionar con su presencia en la dirección del periódico ni la sanción despectiva a unos hombres limpios de toda responsabilidad, ni la readmisión de los que deliberaron tan grave y conscientemente. Y como no le era posible resistirse de modo eficaz, porque ello hubiera supuesto tanto como dejar en la calle a muchos centenarios de hombres inocentes, ha preferido sacificarse personalmente y dejar un puesto que era suyo por ley de herencia y de mérito.

En estos tiempos en que tantas cosas se pliegan y pierden tono, este gesto gallardote, para ser admirado, un título que desdibuja todos los demás: el de ser el gesto de un hombre y de un caballero que sabe el valor exacto de estos viejos conceptos.

Alivia el sentimiento que nos produce tan desagradable novedad, el acierto con que se ha provisto la vacante de Director en la persona de nuestro querido amigo el ilustre periodista don Luis de Gallinaga.

Si algún periódico necesita plumas ponderadas, serenas, exactas, es "ABC"; y pocas periodistas podrán emular en este aspecto y en todos los profesionales al cultísimo escritor Sr. Gallinaga.

Le deseamos y le auguramos una brillante etapa directiva durante la ausencia, que esperamos sea corta, del Marqués de Luca de Tena.

Vuestro siempre agradecido amigo.—C. B.

Alivia el sentimiento que nos produce tan desagradable novedad, el acierto con que se ha provisto la vacante de Director en la persona de nuestro querido amigo el ilustre periodista don Luis de Gallinaga.

Si algún periódico necesita plumas ponderadas, serenas, exactas, es "ABC"; y pocas periodistas podrán emular en este aspecto y en todos los profesionales al cultísimo escritor Sr. Gallinaga.

Le deseamos y le auguramos una brillante etapa directiva durante la ausencia, que esperamos sea corta, del Marqués de Luca de Tena.

UN GIGANTECO INCENDIO

Deja a cuatro mil personas sin albergue

Santiago de Chile.—El incendio que se declaró ayer tarde en la ciudad de Castro no ha podido ser dominado en toda la noche a pesar de los enormes esfuerzos de los bomberos y de la población.

Hasta ahora el número de personas sin albergue se eleva a cuatro mil. Los daños materiales de dicho siniestro se calculan en varios millones de pesos. De las localidades vecinas han salido equipos de socorro para cooperar en la extinción del incendio.

cuando el viaje de Herrriot. Pero la misma ciudad, ha sufrido notables modificaciones en el pasado año, cuando la capital de Ucrania ha sido transferida de Kharlov. Lo que los unos han ganado, los otros lo han perdido. Del mismo modo, hace poco se ha realizado una verdadera revolución en el aprovisionamiento de toda la U. R. S. S. por la supresión de las tarjetas; tarjetas de pan antes, y tarjetas de los otros alimentos enseguida. Un solo decreto y todo ha cambiado. Confrontad puestas las impresiones de estigios que no ven, os lo repito más que el aspecto exterior de las cosas, que no conocen más que las apariencias.

Hay que vivir aquí cierto tiempo y vivir como todo el mundo, para saber lo que pasa, para recoger confidencias, para no ser engañado, por la decoración. Hacía falta por consiguiente pasar inadvertido, circular sin escolta, ganar poco a poco la confianza de las gentes, evitar las paradas y las ceremonias oficiales. Hay que aclimatarse, adaptarse y hasta rusificarse un poco.

Es necesario también ser sincero consigo mismo y con el prójimo, no ocultar ni callar la verdad, ni cerrar los ojos a las realidades por interés político sin hablar de los que se equivocan o intentan por fanatismo.

MOTUS.

Moscú, 1936.

EL SUceso DE AYER EN BILBAO

Don José María Maura muerto a tiros en sus oficinas

El agresor fué un individuo impedido que pretendía cobrar un seguro, al que no tenía derecho. Manifestaciones de condolencia.

ANTECEDENTES

Bilbao.—De fuente autorizada recogemos la siguiente información.

Hace algún tiempo, el vecino Mariano Coto, que se dedicaba al desguace de barcos, formalizó un contrato de seguro en calidad de patrono con la Sociedad "L'Union", representada en Bilbao por la razón social Maura y Aresti, con oficinas en la calle de la Estación, número 2, piso primero.

Un día, no se recuerda la fecha, pero seguramente no traspasó los dos años, Mariano tuvo la desgracia de ser alcanzado por un automóvil al descender del tranvía en que viajaba, produciéndole lesiones de tal importancia, que quedó inmóvil para el trabajo. Y, desde entonces, porque las extremidades inferiores habían perdido toda sensibilidad, ocupaba un carrito, que le regaló la Central de Compras de Chatarra, a cuya ordenadas trabajaba.

Según esta misma referencia, el propietario del automóvil indemnizó a Coto con ochocientas pesetas por las lesiones sufridas. Intentó cobrar la póliza de seguro que tenía con "L'Union" y con toda clase de argumentos se le hizo ver que no tenía derecho, puesto que el seguro era para otra clase de accidentes.

Mariano hizo frecuentes reclamaciones, y en virtud de una gestión hecha por los representantes, aunque no tenía ningún derecho reconocido, pudieron conseguir que la Compañía abonase a Mariano la cantidad de mil pesetas.

Esto ocurrió hace unos quince días y el asunto se daba ya por liquidado. Don José María Maura, con su proverbial amabilidad, trató de persuadir en varias ocasiones a Mariano de que no le asistía ningún derecho al cobro de la prima y compadecido de la situación en que quedaba se ofreció a intereses de su compañía alguna cantidad en concepto de donativo, gestiones que trajo consigo la entrega de las mil pesetas anteriormente citadas.

EL HECHO

Ayer, poco después de las once y media, llegó Mariano Coto metido en su carro a la puerta de entrada de la casa número 2 de la calle de la Estación y para subir hasta el piso principal donde están instaladas las oficinas de los señores Maura y Aresti, solicitó la ayuda de dos individuos, cuyos nombres se ignoran, porque antes de despedir, desaparecieron.

Mariano se situó casi en el centro del pasillo, a poca distancia de una de las ventanillas del jardín izquierdo, a la que accedió uno de los encargados, con el que empezó a discutir el visitante, firme en su supuesto derecho a cobrar la póliza. El empleado, siempre correcto, trató de disuadirlo de su empeño, y Mariano Coto seguía elevando el tono de la voz. Como pretendía hablar con el señor Maura, don José María, que estaba en su despacho y había oido el barullo salió al pasillo, y al verle Mariano Coto, exclamó:

—¡Quítate, porque si no me paga, lo mató!

El señor Maura trató de calmarle, y acercándose al imposibilitado, que estaba en su carro, le dijo:

—No se exalte, porque no tiene usted razón.

En este preciso instante, Mariano, que iba provisto de una pistola y munición abundante, empezó a disparar contra el señor Maura, que, como hemos dicho antes, estaba a corta distancia del agresor. Al alcanzarlo uno de los primeros proyectiles, don José María se fué hacia su despacho, pero Mariano siguió disparando hasta agotar un cargador. El señor Maura cayó desvanecido en un diván.

El agresor metió nueva munición en la pistola y a todo lo que se asomaba por el carro.

Constancia Maura y poco después el exministro don Miguel, a quien fueron a saludar el gobernador y el secretario del Gobierno civil.

El duque de Alba y el conde de Guadalajara, entre otros, acudieron a la Clínica.

Los teléfonos de la Clínica estuvieron en constante funcionamiento, pues centenares de familias no cesaban de preguntar información.

El gobernador civil señor Varela estuvo también en la Clínica para conocer el estado del herido y expresar su condoleancia.

Allí pudo informarse la primera autoridad de la provincia de la forma en que habían ocurrido los hechos.

Cerca de las dos de la tarde, el gobernador señor Varela, acompañado del secretario del Gobierno civil don Cipriano Fernández de Angulo, se trasladó a la Clínica del doctor San Sebastián para enterarse personalmente del estado del herido.

FALLECE EL SEÑOR MAURA

A las cinco y cinco de la tarde, pese a los auxilios de la ciencia, dejó de existir don José María Maura en la Clínica, donde había sido trasladado después de la agresión.